



## Capítulo 181 del Cultivo Dual: A la cuenta de tres

Después de pasar algún tiempo convenciendo a Zhu Mengyi de que lo dejara ir, Su Yang abordó la nave voladora de Qiuyue y abandonó el Santo Continente Central poco después.

Tras su partida, Zhu Mengyi fue a reunirse con la matriarca Zhu por primera vez en muchos días.

"¿Por qué lloras?" La matriarca Zhu vio a Zhu Mengyi entrar en la habitación con el rostro lloroso y casi no podía creer lo que veía. La última vez que Zhu Mengyi lloró así fue durante el funeral de su padre.

Sin embargo, Zhu Mengyi continuó llorando sin responderle.

"Ven aquí..." La matriarca Zhu la abrazó y comenzó a mimarla.

Después de muchos minutos de llanto, Zhu Mengyi finalmente se calmó y le explicó la situación a la Matriarca Zhu.

Sin embargo, al escuchar la historia, la Matriarca Zhu miró a Zhu Mengyi con una expresión aterrorizada, casi como si acabara de presenciar la caída del Cielo.

"¿QQQ-Qué acabas de decir? ¿EE-estarás embarazada del HH-hijo de Su Yang?"

La matriarca Zhu casi se desmaya en el acto cuando se enteró de que su hija estaría embarazada del marido del Hada Inmortal Su Yue.

¿Cómo le explicará esto al Hada Inmortal Su Yue, si decide visitarla una vez más? Sin embargo, aún más cuestionable es, por qué Su Yang aceptó sembrar su semilla en Zhu Mengyi, cuando ya tiene a alguien como la Hada Inmortal Su Yue. ¿Podría ser que él no fuera su esposo después de todo? Pero incluso si eso fuera cierto, aún plantea innumerables otras preguntas.

La matriarca Zhu recibió un enorme dolor de cabeza, por todos estos pensamientos y necesitó un tiempo para calmarse.

"Entiendo la situación en su mayor parte, pero ¿estás bien con todo esto?", le preguntó la matriarca Zhu a Zhu Mengyi. "Quién sabe cuándo regresará".

"Acepté este resultado antes incluso de enfrentarme a él. Aunque no diré que estoy completamente de acuerdo con ello, definitivamente estaré bien". Zhu Mengyi mostró una sonrisa positiva que casi cegó a la Matriarca Zhu.

La matriarca Zhu sonrió para sus adentros, pensando en cuánto había madurado Zhu Mengyi durante estos últimos días.





"De todos modos, esto es todo lo que tengo para informar. Ahora voy a la Academia de la Espada Sagrada para ver a la Hermana Jinjing".

"¿Otra vez?" La matriarca Zhu suspiró.

Aunque no le gustaba que Zhu Mengyi estuviera tan familiarizada con la Academia de la Espada Sagrada, no le impidió ir de todos modos.

—No te quedes demasiado tiempo o el Patriarca Wu comenzará a quejarse de nuevo —le advirtió la matriarca Zhu antes de irse.

-

En la Academia de la Espada Santa, el Patriarca Wu estaba sentado dentro de su habitación, con los ojos mirando a la pared con una expresión aturdida.

—Esa chica... pensar que tomaría una decisión tan importante sin siquiera venir a verme primero... —suspiró profundamente.

Cuando Wu Jinjing le reveló, por primera vez, la situación de que tendría un hijo en un futuro cercano, el patriarca Wu se desplomó por la sorpresa en el acto.

Sin embargo, lo que más le sorprendió fue el nombre del hombre que embarazó a su hija, Su Yang.

Si no se está volviendo loco, entonces el esposo del Hada Inmortal Su Yue también debería llamarse Su Yang.

"¿Es toda una gran coincidencia, o...?"

Además del niño entrante, el Patriarca Wu tenía otro problema en sus manos, y ese era el futuro de Wu Jinjing como maestro de la espada.

"Si ella realmente está decidida a tener este hijo, entonces su entrenamiento definitivamente se detendrá por al menos unos años..."

El patriarca Wu de repente comenzó a rascarse la cabeza, mientras gritaba con frustración: "¡Ahhhh! ¡Qué pérdida de tiempo y talento!"

Y aunque quería intentar convencer a Wu Jinjing de que abandonara la idea de tener al niño, sabía muy bien que ella no lo escucharía, e incluso podría abandonar la Secta si la presionaban.

Lo único que podía hacer, en este momento, era aceptar el hecho de que pronto se convertiría en abuelo.

El patriarca Wu miró al cielo y murmuró: "Querida, ¿estás viendo esto? Si todavía estuvieras viva, ¿cómo manejarías todo esto? ¿La animarías o la detendrías...?"

Después de pensarlo un momento, sacudió la cabeza: "Tal vez debería aceptar todo esto y prepararme para ser abuelo...", se dijo.

-





De pie afuera de la vivienda de Wu Jinjing, Zhu Mengyi saludó a su mejor amiga con una gran sonrisa.

"¡He regresado, Hermana Jinjing!"

"Mengyi... has regresado antes de lo que esperaba... ¿De verdad te interesa tanto el tema? ¿Qué harás si la Matriarca Zhu viene aquí y te arrastra de vuelta ella misma esta vez?"

Zhu Mengyi agitó los brazos y dijo en un tono casual: "Eso no sucederá porque obtuve su aprobación antes de venir aquí".

—Qué raro... —murmuró Wu Jinjing—. De todos modos, entra.

Una vez que estuvieron dentro y se instalaron en la habitación de Wu Jinjing, Zhu Mengyi comenzó a hablar con una expresión emocionada: "¡Escuche esto, hermana Jinjing! ¡No creerá lo que estoy a punto de decirle!"

"Hmmm... Permíteme adivinar..." Wu Jinjing miró de arriba abajo el cuerpo de Zhu Mengyi y dijo un momento después: "¿Finalmente encontraste a tu persona predestinada?"

Zhu Mengyi jadeó en estado de shock y dijo: "¿Cómo puedes saberlo?"

"Puedo sentir algo diferente en tu aura... se siente más madura que antes..." dijo Wu Jinjing con una sonrisa. "Puedo notarlo porque yo también pasé por el mismo cambio hace muy poco".

"Como era de esperar de tus agudos sentidos, eh. Es como si no hubiera nada que pueda ocultarte".

"Y bien, ¿quién es ese hombre afortunado que logró poner sus manos sobre una chica tan talentosa y hermosa?", bromeó Wu Jinjing.

—Deja de burlarte de mí —se sonrojó Zhu Mengyi—. Y comparado con él, mi talento vale tanto como un pedo vacío...

Wu Jinjing se cubrió la boca con sorpresa. "Que alguien tan talentoso y competente como tú en el Dao de la Alquimia diga algo así... pero sé cómo se siente eso, ya que también experimenté un sentimiento similar al conocer a mi hombre".

—De todos modos, ¡deja de evadir la pregunta y respóndeme de una vez! ¿Quién es este hombre afortunado? —instó Wu Jinjing.

"¡Te lo diré si me lo dices primero!" Zhu Mengyi no se movió en absoluto.

—Bien, ¿qué tal esto? Ambos diremos el nombre de nuestra pareja al mismo tiempo —sugirió de repente Wu Jinjing.

"¡Acepto!"

—Bien. Entonces, a la cuenta de tres, uno... dos...





Tanto Wu Jinjing como Zhu Mengyi abrieron la boca simultáneamente en el tercer conteo.

"¡Su nombre es Su Yang!"

"¡Su nombre es Su Yang!"

"..."

"..."

"..."

"..."

"¿Eh?"

"¿Qué?"

Sus expresiones se congelaron instantáneamente y se miraron la una a la otra con cara aturdida, con los ojos y la boca muy abiertos por la sorpresa.

